



Madrid, 5 de abril de 1978

097/012/021

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

DIRECCION GENERAL DE POLITICA EXTERIOR
PARA AMERICA DEL NORTE Y PACIFICO

LA SEGURIDAD DE EUROPA

-Informe Sloan-

1) Introducción.

Un amplio complejo de factores configuran el marco en el que podrá desarrollarse el futuro de la seguridad en Europa. ¿Cuáles son los factores que ejercen su influencia sobre la seguridad europea en los momentos actuales? ¿Cuáles son las tendencias comunes en estos factores? ¿En que medida, en que forma podrán afectar a las condiciones y arreglos de seguridad en Europa? ¿Hasta que punto pueden los Estados Unidos determinar o influir sobre estas variables?.

2) Dos escuelas de pensamiento.

La Alianza Atlántica cuenta con un apoyo general relativamente amplio. No se ha producido intento alguno por parte del Congreso de los Estados Unidos de retirarse de sus compromisos en la OTAN, y en Europa la OTAN goza del apoyo de la Derecha (excepción hecha de los gaullistas) y de la izquierda moderada, y al menos, de la tolerancia de un sector de la izquierda.

Se dan, a este respecto, dos tendencias o corrientes de pensamiento. La "Doctrina" se divide entre una Escuela "tradicional" y una Escuela "progresista o reformista".

2.1. La Escuela "tradicional". Su preocupación general es la continua amenaza soviética para Occidente, ante la cual los países miembros de la OTAN están escasamente preparados. Está compuesta por los partidos conservadores y democristianos en Europa, y por sectores del Partido Demócrata y en el Republicano en los Estados Unidos.

2.2. La Escuela "progresista o reformista". Está menos preocupada por la amenaza soviética y más interesada en la concertación o promoción del cambio político. Se nutre de los partidos socialistas y socialdemócratas europeos, y de gran parte del Partido Demócrata norteamericano.

3) Factores más importantes que influyen sobre la seguridad europea.

3.1. La amenaza militar soviética y la capacidad de respuesta de la OTAN. Es un hecho generalmente aceptado que la URSS ha mejorado "dramáticamente" a las fuerzas del Pacto de Varsovia en los últimos decenios. Para Haig, se ha añadido un potencial de 130.000 hombres; los carros de combate han sido incrementados en un 40%; la artillería convencional en un 50%; la capacidad de sostenimiento y la movilidad se han aumentado en gigantescas proporciones.

¿Cuál ha sido la respuesta de Occidente?.

3.1.1. La bomba de neutrones. La "Escuela tradicional" la considera un arma efectiva frente a las fuerzas acorazadas soviéticas y urge su pronta puesta en uso. La "Escuela Progresista o reformista" contempla este arma como "moralmente reprobable", y opina que es potencialmente desestabilizadora ya que podría alentar el uso anticipado de armamento nuclear.

3.1.2. Las negociaciones SALT. La "Escuela tradicional" se muestra escéptica con respecto a las mismas; considera que los EE.UU. podrían ceder excesivamente en ellas. Les preocupa especialmente las limitaciones que pudieran establecerse sobre los missiles "CRUISE", en los que algunos ven la probabilidad de extender las posibilidades de las fuerzas nucleares británica y francesa. La "Escuela progresista o reformista" apoya cualquier avance que las negociaciones puedan conseguir en aras de detener la carrera de armamentos y en la disminución de la posibilidad de una conflagración nuclear.

3.1.3 Las Negociaciones MBFR. Continúan siendo de crucial interés para la Alianza. Un acuerdo que estableciese un equilibrio más estable entre las fuerzas de la OTAN y las del Pacto de Varsovia sería considerado como una mejora en la seguridad de la Alianza. La "Escuela tradicional" cree que Occidente no debe renunciar a su exigencia de unas más ampliamente significativas reducciones de fuerzas por parte del Pacto de Varsovia. La "Escuela progresista o reformista" se encuentra en mejor disposición de aceptar que persista la ventaja en potencial humano del Pacto, si tal ventaja puede ser de alguna manera reducida y si se restringe la capacidad del Pacto de Varsovia de hacer uso de la mencionada ventaja.

3.1.4. El "Independant European Program Group" (IEPG).

Creado en 1976 para racionalizar los esfuerzos defensivos de los países europeos. Forman parte del mismo todos los miembros de la OTAN, incluidos Francia y Grecia que no participan en el "brazo militar" de la Alianza. Su papel ha sido, hasta ahora, modesto y su futuro, incierto. La cuestión estriba en si el trabajo de este Grupo puede ser coordinado con éxito con vistas a promover una mayor uniformización e interoperatividad de los sistemas de armamentos de la OTAN.

3.2. Condiciones en la URSS y en el Este de Europa.

3.2.1. La C.S.C.E. Tanto la "Escuela tradicional" como la "Escuela progresista o reformista" consideran que la Conferencia ha sido al menos parcialmente responsable por el repentino ascenso de los "disidentes" en los países del Este durante el decenio de los años setenta. Para la primera, sin embargo, los abogados de la distensión que creían que la coexistencia con el Este supondría un mayor grado de libertad para los pueblos del Este, han visto socavados sus sueños ante la incapacidad de la URSS de obrar conforme a los principios de Helsinki. La segunda Escuela, considera que Helsinki dotó a los grupos disidentes de una bandera común, de un "marco jurídico" en el que operar. Ambas Escuelas están de acuerdo en que es objetivo de la Alianza el promover una mayor libertad del control soviético para los regímenes del Este de Europa. El precario equilibrio se establece entre las reformas en el Este, que gradualmente traen una transformación política y social, y aquellas reformas que evolucionan tan rápidamente que los regímenes comunistas y/o la URSS se ven forzadas a intervenir y dar marcha atrás a las agujas del reloj, como ocurrió en Checoslovaquia en 1968.

3.2.2. El grado de "fiabilidad" de las fuerzas de los países del Este. ¿Hasta que punto puede la URSS contar con las fuerzas armadas de los países del Este para apoyar una ofensiva soviética en Europa?. Muchos expertos consideran que la mayoría de dichas fuerzas permanecerían leales en tanto en cuanto que la batalla se estuviese resolviendo en favor del Pacto de Varsovia, pero podrían tornarse mucho menos de fiar si las tornas se cambiasen.

3.3. Condiciones políticas de la Alianza. La "Escuela tradicional" se muestra pesimista en lo que se refiere al impacto

que puedan tener las actuales tendencias políticas sobre la seguridad de Occidente; se refieren a la pobreza de un efectivo liderazgo en la Alianza, la falta de un consenso político en la mayor parte de los países europeos, el poder creciente de los partidos comunistas europeo-occidentales, la carencia de un progreso significativo en el camino hacia la integración de Europa Occidental, la inestabilidad política potencial en la Europa septentrional, y los constantes problemas que surgen del nexo greco-turco-chipriota. La "Escuela progresista o reformista" es de un mayor optimismo. Se sienten reconfortados por el cambio de la Administración estadounidense. Ponen de relieve el hecho de que los Gobiernos "débiles" europeos son el lógico reflejo de las diferencias existentes entre las estructuras políticas y sociales de los países europeos, y subrayan el hecho de que por vez primera desde la II Guerra Mundial todos los países de Europa occidental son democráticos.

- 3.3.1. La "conexión americana". De todas las influencias sobre la salud política de la Alianza, quizás el factor norteamericano sea el más importante. El compromiso del Presidente Carter de promover un camino bilateral entre los EE.UU. y Europa en lo que se refiere a la venta de armas, fué una muestra especialmente significativa del intento de la nueva Administración de establecer una cooperación con la Alianza, al tiempo que aportaba liderazgo.
- 3.3.2. El Eurocomunismo. Para la "Escuela tradicional", las profesiones de fé democrática de los partidos "eurocomunistas" y su libertad del control soviético no son sino pura táctica: una vez en el poder, los comunistas emplearían la misma estrategia que en la checoslovaquia de 1948, con el objetivo último del total control del Estado. Kissinger ha observado que aunque dichos partidos no fuesen controlados por Moscú, no dejaban de ser comunistas, y por ello su participación en un Gobierno "Aliado" sería antitética con los propósitos de la Alianza. "... la cuestión primordial no es cuán "independientes" habrían de ser los comunistas europeos, sino cuán comunistas". La "Escuela progresista o reformista" considera que se han producido cambios reales en los objetivos y propósitos políticos de algunos de los partidos comunistas de Europa Occidental. El movimiento eurocomunista en Europa Occidental tendrá un efecto positivo sobre los regímenes comunistas en los países del Este. El eurocomunismo es un elemento normal en la evolución política de Europa Occidental. Representa la reinte-

gración a la cultura europea occidental de un segmento desgajado del movimiento obrero europeo.

- 3.3.3. España. La transición en España desde el régimen franquista hacia una forma de gobierno democrática representa un notable beneficio para Occidente y para la Democracia. La CEE, en su deseo de apoyar a los gobiernos democráticos en Portugal, Grecia y España, ha generalmente favorecido su ingreso en las Comunidades a pesar de los problemas económicos con los que éstas habrán de enfrentarse como resultado de aquel. Europa está socializando la democracia en estos tres países.

España ingresó en el Consejo de Europa en noviembre de 1977. Todavía está por ver si nuestro país solicitará el ingreso en la Alianza, aunque en voz del Secretario General de la OTAN, una solicitud de ingreso de España sería rápidamente aceptada por los miembros de la misma. Ha de ser, sin embargo, el Gobierno español quién solicite tal ingreso, tema éste en el que encuentra una importante oposición por parte de diversos sectores políticos del país: así, el PCE y el PSOE; de no modificarse la postura de este último, el Gobierno español podría no estar dispuesto a asumir los riesgos que podrían resultar de una solicitud de ingreso en la Alianza.

- 3.3.4. El nexa greco-turco-chipriota. De éste surgen los más difíciles y amenazantes problemas para la Alianza. El futuro compromiso de Turquía con la Alianza se está viendo rápidamente erosionado por el embargo de armas norteamericano. Turquía no considera que sus acciones durante la crisis de Chipre y aquellas posteriores estén exentas de justificación, y se resiente de las medidas adoptadas por los Estados Unidos en respuesta a la intervención militar turca. Además, la situación política interna de Turquía se encuentra en tal situación de estancamiento que ningún Gobierno ha estado dispuesto a hacer importantes concesiones en el problema de Chipre por el temor de perder el poder.

- 3.4. Las condiciones económicas en el seno de la Alianza.

La Alianza se enfrenta con una considerable incertidumbre económica en los finales del decenio de los setenta. El diagnóstico más generalizado se inclina hacia un período de transición con un reajuste en el tema de los crudos y en las demandas tercermundistas de un nuevo orden económico, con drásticas limitaciones sobre el crecimiento económico y el omnipresente peligro de volver a caer en recesión.

Las directas implicaciones en la Alianza de lo antedicho, incluyen la escasez de recursos para los gastos de los Gobiernos, y se presiona a los "Aliados" para que sacrifiquen, bien los programas sociales, bien los gastos de defensa. La "Escuela tradicional" tiende a favorecer el sacrificio de algunos gastos sociales para mantener los de defensa. La "Escuela progresista o reformista" considera que unos programas sociales efectivos pueden contribuir a la creación de una sociedad más viable y, por ende de una sociedad con un mayor deseo real de mantenerse frente a las amenazas tanto internas como externas. La "media solutio" entre ambas tesis, estaría en una más eficaz utilización del gasto público. Es por ello por lo que en la Alianza se tiende hacia un más eficiente uso de los recursos de la misma, a través de la adecuada planificación de la coordinación y de la uniformización.

Tres son los problemas económicos inmediatos más importantes con los que se enfrenta la OTAN.

3.4.1. Problemas monetarios. Está siendo objeto de discusión una reforma a largo plazo del sistema monetario internacional, pero en 1977 el descenso en el valor del dólar norteamericano está perturbando las relaciones entre Europa y los Estados Unidos, que ven en aquel una amenaza a la existencia de una balanza comercial equitativa entre ambos.

3.4.2. El proteccionismo comercial. Hay una creciente tendencia a volver al sistema de comercio internacional "liberal" que los EE.UU., Europa Occidental y Japón han hecho voto de promover desde la II Guerra Mundial. El problema inmediato de mayor importancia es del desequilibrio en el comercio del acero.

3.4.3. Problemas energéticos. Los países miembros de la OTAN se enfrentan con un futuro de suministros energéticos limitados.

Por último, cabe decir que los EE.UU. y la República Federal Alemana mantienen una situación económica que les permite el soportar su amplia participación en los gastos de defensa de la Alianza. Pero esta situación, generalmente positiva, podría deteriorarse en el caso de que una nueva recesión afectase a Occidente.

En el caso de España, que se encuentra en un período de transición desde un régimen autoritario hacia una Democracia, su economía está mucho más desarrollada que la de Portugal, pero se enfrenta también con los problemas dimanantes de una elevada tasa de inflación y desempleo.

En un inmediato futuro, la OTAN experimentará una continuada debilidad económica en su flanco sur. El ingreso en la CEE de Portugal, Grecia y España no proporcionará una rápida solución a los problemas económicos de dichos países.

A handwritten signature in black ink, consisting of several loops and a horizontal line at the bottom, followed by a period.